

Dónde va la consciencia en una persona en muerte clínica: “Somos más que materia”

Catorce hospitales colaboran en un estudio sobre experiencias cercanas a la muerte



M STOCK/GETTY

Hay pacientes que relatan haber tenido experiencias cercanas a la muerte tras una parada cardiorrespiratoria y sin función cerebral

JOSEP FITA
Barcelona

“La consciencia es la presencia de Dios en el hombre”, decía Víctor Hugo. Dejando a un lado la consideración religiosa, esta idea, que parece desligar la consciencia de cualquier origen material —como podría ser el cerebro— la podría suscribir la doctora Luján Comas. Esta especialista en anestesiología y reanimación, con más de 30 años de trayectoria en el hospital Vall d’Hebron de Barcelona, lidera un estudio —en el que participan 14 hospitales, entre ellos el Clínic de Barcelona, el hospital de Bellvitge o el Ramón y Cajal de Madrid— que pretende determinar qué ocurre con la consciencia de las personas que han estado clínicamente muertas y que, tras ser reanimadas, han vuelto a la vida. Algunas de ellas relatan, tras volver, que percibieron todo el pro-

ceso de su reanimación aun estando inconscientes.

“La investigación [de nombre Proyecto Luz e impulsada por la Fundación Icloby] pretende demostrar que somos más que materia”, explica Comas a *La Vanguardia*. “Tenemos un concepto materialista de la existencia. Es decir, que, cuando se para el cerebro, se

acabó todo. Pero parece que las experiencias cercanas a la muerte (ECM) registradas en hospitales —donde hay un diagnóstico de muerte que precisa de una reanimación— nos dicen lo contrario”.

En este sentido, recuerda que hay un porcentaje elevado de personas que relata que, durante esos pocos minutos en los que se las es-

ta intentando reanimar y su cerebro no funcionaba (encefalograma plano), tuvieron “una consciencia más plena que cuando estaban conscientes”. Y no solo eso. Pudieron describir con precisión lo que ocurrió a su alrededor.

Pero, ¿cómo es posible, si no tenían función cerebral? “Esta realidad no entra dentro de los pará-

metros que los médicos hemos estudiado en la carrera”, sostiene Comas. Hoy —subraya— la ciencia no sabe qué ocurre con la consciencia de estas personas, “pero hay muchos estudios que apuntan a la existencia de una consciencia no local, a la que se le puede llamar supraconsciencia, campo cuántico, alma, vacío cuántico...”.

“Estamos estudiando casos —prosigue esta investigadora— de personas en estado vegetativo, en coma, donde no hay función cerebral y en las que se ha visto que la consciencia está ahí y que simplemente no se puede manifestar”. Un hecho que apunta —añade— “al concepto de consciencia no local, donde el cerebro sería como una antena, un receptor entre esa supraconsciencia y la consciencia local, la del cerebro”.

El proyecto analizará y hará un seguimiento de ocho años de los 344 pacientes que participan en la investigación

Lo que está claro —enfatisa— es que las ECM no son fruto de una alucinación, “un fenómeno que no puede ocurrir a no ser que el cerebro esté activo”. Esgrime, además, que una alucinación nunca cambia la vida hacia una vertiente más espiritual, “que no quiere decir religiosa”, y la persona que la padece acostumbra a no querer hablar de ella “porque no le deja buen cuerpo”, al contrario de lo que sucede con las ECM. “Tras una experiencia así, la gente cambia su estilo de vida. Más del 70% se separa. Necesitan un mayor contacto con la naturaleza, los animales, con otros seres humanos. Muchos cambian de trabajo”.

El Proyecto Luz consta de tres fases y hará un seguimiento de ocho años a cada uno de los 344 pacientes que participarán en la investigación. Algunos de los hospitales ya han acabado la primera fase, que se activa cuando el paciente —que acabará formando parte de la investigación— sufre una ECM. En el segundo año, se pasan varios cuestionarios a los participantes para evaluar los cambios que ha habido en su vida, y a los ocho años se les vuelve a encuestar.

Para validar que una persona ha tenido una ECM, ha de cumplir 7 de los 16 ítems de la escala Greyson, ideada por el doctor Bruce Greyson, asesor del proyecto y pionero en este tipo de estudios.●

“Va más allá del tiempo y del espacio, y es eterna”

■ La cifra de 344 pacientes a los que la investigación quiere hacer un seguimiento no es baladí. La idea es comparar los resultados del estudio con el realizado en el 2001 por el doctor Pim van Lommel, que contó también con 344 participantes y fue publicado en *The Lancet*. El propio Van Lommel, que también ejerce de asesor

en el Proyecto Luz, explica a este diario que, en su estudio, “ni la duración del paro cardíaco (2 u 8 minutos), ni de la inconsciencia, ni la necesidad de intubación en una reanimación complicada, ni un paro cardíaco breve inducido en una estimulación electrofisiológica inflúan en la frecuencia de las ECM. Por tanto, el grado de la

falta de oxígeno en el cerebro (anoxia) parecía ser irrelevante”. Espera que el estudio de la doctora Comas confirme que “el cerebro no produce consciencia, sino que tiene una función de interfaz para experimentar la consciencia, y que esta última no es local, sino que va más allá del tiempo y el espacio, y es eterna”.

Cierre de mercados en Nueva York por la gripe aviar y el robo de 100.000 huevos

FRANCESC PEIRÓN
Nueva York. Corresponsal

Los huevos de oro existen y son los que los estadounidenses se comen a diario. Si las estanterías no se hallan vacías, su precio está por las nubes.

El impacto de la gripe aviar se refleja en los supermercados y

la preocupación cada vez va a más. Todos los mercados de aves de corral vivas de Nueva York y de algunas zonas metropolitanas recibieron este viernes la orden de cerrar temporalmente, después de que se detectaran siete casos de gripe aviar. Este contagio ha golpeado a explotaciones agrícolas a nivel nacional, propagándose

sobre todo en las vacas, ha llevado al sacrificio de millones de pollos y gallinas, que han desaparecido el precio de los huevos.

En algunos locales de la Gran Manzana, se pueden leer carteles como uno que reza: “A nuestros fieles clientes. Debido al incremento del precio de los huevos en el mercado, recargamos un dólar extra a todos los boca-

dillos de huevo. Disculpen este inconveniente temporal”.

A pesar de ese cierre de los mercados, la gobernadora de Nueva York, Kathy Hochul, remarcó que no existe una amenaza a la salud pública y que esta medida se ha adoptado por un celo de precaución.

Ningún supuesto de infección entre humanos se ha detectado en Nueva York, remarcaron los especialistas, aunque sí ha habido 67 casos en otros estados de EE.UU., casi siempre en granjas y de carácter leve.

La orden de se produjo al de-

tectarse aves infectadas con el virus en inspecciones rutinarias de mercados de animales vivos en los distritos del Bronx, Brooklyn y Queens.

Lo que también se ha visto afectado entre los humanos es su codicia. La policía de Pensilvania desplegó una operación para detener a los autores de un gran robo. No se llevaron lingotes de oro ni maletines cargados de dólares o ropa de diseñadores de lujo. El camión asaltado llevaba un cargamento hoy muy preciado. En su interior, había 100.000 huevos.●